



SANTA MARÍA

Hoja Parroquial de las Parroquias de Torreperogil y Solana

Año I

Nº. 19

AGENDA

Martes, 24	20,30 Catequesis de adultos
Miércoles, 25	10,00 Consejo de Asuntos Económicos 19,30 Itinerario de Formación. G-2 20,00 Reunión de Padres. Niños de 4º
Jueves, 26	19,00 Exposición del Santísimo Sacramento 20,00 Reunión de Padres. Niños de 3º
Viernes, 27	19,00 Meditación de las Siete Palabras 19,30 Misa de los Músicos 19,30 Itinerario de Formación de Jóvenes 20,15 Cáritas Parroquial. Formación
Sábado, 28	19,00 Adoración Nocturna
Domingo, 1	16,30 S Catequesis de niños en Solana 17,30 Itinerario de Formación. G-3 19,30 Fiesta de la Unión de Cofradías en ermita

CELEBRACIONES

Martes, 24	19,30 <i>Funeral:</i> Manuel García
Miércoles, 25	19,30 <i>Funeral:</i> Francisco Solas
Jueves, 26	19,30 <i>Funeral:</i> Sebastián Lara
Viernes, 27	19,30 César Malo y Familia
Sábado, 28	12,00 S Misa en Solana. Acogida de la Inmaculada 19,30 Pepita y Joaquina. Todos los difuntos de febrero
Domingo, 1	DOMINGO II – TIEMPO de CUARESMA 12,00 Pro Populo. 18,00 S Misa en Solana 19,30 <i>(en Ermita):</i> Bernardo Martínez e Isabel Almansa

Parroquia de Santa María, la Mayor

Pl. de la Villa, 17, 23320 - Torreperogil (Jaén)

Tfno: 953 776 033 – 669 730 997



CUARESMA

Con el rito de la imposición de la ceniza el pasado miércoles hemos comenzado el tiempo de Cuaresma. Tenemos cuarenta días de gracia para prepararnos bien de cara a la Celebración de la Pascua. La Conversión, el cambio personal y comunitario, con la ayuda de las prácticas tradicionales del ayuno, la limosna y la oración, es lo que da sentido a estos días santos, con nuestra mirada puesta en Cristo, muerto y resucitado.

Este año viene cargada de novedades en nuestras comunidades parroquiales, actividades de culto, oración y caridad. Todo mirando a la Cruz de Nuestro Señor y a su gloriosa resurrección que celebraremos en Pascua.

NOTICIAS

Cuaresma: tiempo de caridad, oración, sobriedad y vuelta al Señor

El martes comienza la Catequesis de Adultos

Los niños que quieran participar en el encuentro de los niños que entreguen sus fichas...



Domingo I – TIEMPO DE CUARESMA (Ciclo B)

22 de febrero de 2015



Liturgia
del Día

Palabra del Señor

Lectura del Santo Evangelio según san Marcos

En tiempo aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: convertíos y creed la Buena Noticia."

(Marcos 1,12-15)

Para la reflexión y el diálogo

En este primer domingo de cuaresma vemos cómo reacciona Jesús ante las tentaciones del poder y de la gloria. Es el resumen de todas esas tiranías íntimas que padecemos, que a veces resumimos en los siete pecados capitales, instintos básicos, grandes señores de nuestras pasiones, y que en otros tiempos se llamaban demonios.

El camino cuaresmal que inauguramos sintetiza el camino de toda persona humana que vive su existencia en clave de fe. Y el desierto señala la frontera exacta entre la tierra de la servidumbre y la tierra de la libertad. Frontera que se atraviesa con actitud luchadora y combativa.

Nosotros, los que creemos en Jesús crucificado y resucitado, no podemos vivir alienados por el derrotismo ni el triunfalismo, sino permitir que el Espíritu nos vaya llevando, como a Jesús, por el desierto de cada día, de la servidumbre a la libertad.



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

Cuaresma' 2015. "Fortalezcan sus corazones"

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un «tiempo de gracia» (2 Co 6,2). Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: «Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero» (1 Jn 4,19). Él no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos. Cada uno de nosotros le interesa; su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede. Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una globalización de la indiferencia. Se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos.

Cuando el pueblo de Dios se convierte a su amor, encuentra las respuestas a las preguntas que la historia le plantea continuamente. Uno de los desafíos más urgentes sobre los que quiero detenerme en este Mensaje es el de la globalización de la indiferencia.

La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan.

Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la encarnación, en la vida terrena, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios, se abre definitivamente la puerta entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra. Y la Iglesia es como la mano que tiene abierta esta puerta mediante la proclamación de la Palabra, la celebración de los sacramentos, el testimonio de la fe que actúa por la caridad (cf. Ga 5,6). Sin embargo, el mundo tiende a cerrarse en sí mismo y a cerrar la puerta a través de la cual Dios entra en el mundo y el mundo en Él. Así, la mano, que es la Iglesia, nunca debe sorprenderse si es rechazada, aplastada o herida.

El pueblo de Dios, por tanto, tiene necesidad de renovación, para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo.